



LEONARDO POLO

El yo.

Cuadernos de Anuario Filosófico. Serie Universitaria. Nº 170.

Presentación, estudio introductorio y notas de Juan Fernando Sellés.

Universidad de Navarra, Pamplona 2004

Leonardo Polo (1926 – 2013) fue un filósofo español reconocido por su novedosa y original teoría del abandono del límite mental, y por sus estudios gnoseológicos y antropológicos entre otros. La obra que se presenta es de carácter antropológico, en ella se procede a un recorrido histórico que gira en torno a la noción de “yo” en la filosofía de algunos de los más significativos pensadores de la historia, como Tomás de Aquino, Descartes, Kant, Hegel, Heidegger, etc. Pero Polo no se limita a dar una exposición histórica, también desarrolla un planteamiento original acerca del yo y la persona que será expuesto con una profundidad únicamente comparable con la novedad de las ideas expuestas.

En este planteamiento del “yo” convergen la metafísica, la antropología y la gnoseología para conseguir así la mayor precisión, exactitud y veracidad en el desarrollo del hilo argumental. Con este método parece que Polo consigue dar un paso más en el progreso de la metafísica, incluso parece tratarse de un planteamiento que va “más allá” de la propia metafísica conocida hasta entonces, podría llamarse una meta-metafísica.

Hay que tener en cuenta que esta obra procede de la transcripción de un Curso de Doctorado que impartió Polo en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra en el año 1991, por lo que en años posteriores Polo profundizó en las ideas que expone en esta obra y añadió nuevas nociones y matices a su pensamiento. Se intentará mostrar ambas realidades: algunas ideas de la exposición de 1991 en torno al yo, y esas mismas ideas en el posterior pensamiento poliano en torno a este tema.

Pasando ya a la cuestión central del libro, es importante empezar diciendo que Polo no se considera un pensador personalista, pues para él el personalismo se basa en un “desarrollo filosóficamente débil”¹(1 Leonardo Polo. Antropología trascendental. Tomo I: La persona humana, Eunsá, Pamplona, 1999, pág. 22). En

cambio, él propone una temática y un método estrictamente filosóficos. Aunque no por ello la persona cobrará menos importancia, al contrario, la persona estará presente de modo muy significativo.

Polo afirma al final de la obra que “el viaje que hemos hecho en torno a la interpretación del yo en la filosofía nos ha permitido concluir que el yo es el acto de ser, y que el acto de ser es el carácter de además visto en su entronque con la esencia” (pág. 151). Con esta afirmación parece que la filosofía poliana identifica el yo con el acto de ser persona, pero Juan Fernando Sellés recuerda que “en este curso, Leonardo Polo tiende a identificar el yo con el acto de ser personal, o por lo menos todavía no los distingue realmente, en escritos posteriores esa distinción aparece muy clara y marcada” (pág. 151, llamada 25).

Polo entiende el yo como la esencia humana (sindéresis) y el desarrollo de la inteligencia y voluntad. “El yo es, según Polo, el ápice de la esencia humana, no el acto de ser personal” (pág. 20). Polo distingue entre un yo real y otro yo ideal. El primero “es cognoscitivo (es método) del disponer humano” (pág. 20). Mientras que el segundo es el conocimiento de uno mismo. Pero hay que tener en cuenta que el conocimiento de sí que uno puede conocer, no es el conocer que se es realmente, el conocerse es siempre un conocimiento menor al conocer que se es. “El yo real no es el yo pensado. El yo real es cognoscente, es método, no tema. En cambio, el yo pensado no piensa” (pág. 14). El yo es cierto conocimiento de la persona, pero en ningún caso es la persona. “El yo es el centro de donde manan mis manifestaciones, pero no es el quién íntimo, irreductible, la persona que soy” (pág. 21). Al conocer el yo se conoce el cómo soy, pero no el quién soy. “La persona humana equivale al actus essendi mientras que el yo forma parte de la essentia hominis” (pág. 22).

La filosofía poliana sostiene que la persona es más que su yo, por tanto, todo aquel que intente conocerse como un yo no tendrá acceso a un conocimiento real de sí mismo, pues dejaría de lado su ser más radical, es decir, su ser persona. Quedarse encarcelado en el conocimiento del yo supone una gran pérdida en la búsqueda del conocimiento de uno mismo.

Por esto mismo, al hacer referencia a la modernidad se deja ver el intento de autocomprensión o autoaclaración completa del yo como una búsqueda de la identidad. “El intento moderno es, si bien se mira, la pretensión humana de ser Dios; por eso desemboca primero en el panteísmo (Hegel) y luego en el ateísmo (Nietzsche). En efecto, si el yo puede dar entera razón de sí, Dios parece estar de más” (pág. 20).

Como puede apreciarse, Polo se sirve de la distinción tomista entre ser y esencia, lo declara abiertamente con las siguientes palabras: “Mi planteamiento arranca de la distinción real de ser y esencia formulada por Tomás de Aquino, que es la última averiguación importante de la filosofía tradicional”² (Leonardo Polo. Antropología trascendental. Tomo I: La persona humana, Eunsa, Pamplona, 1999, pág. 132).

El futuro lector que se enfrente a este texto ha de tener en cuenta que se trata, como ya se ha dicho, de un Curso de Doctorado, y como es de esperar, no se trata de una obra divulgativa, al contrario, es una obra para un público erudito. El lector no especializado podrá disfrutar de este libro gracias al maravilloso estudio introductorio de Juan Fernando Sellés, que encuadra al lector en el pensamiento poliano y en la exposición de las tesis de la obra, aunque si no se tiene un conocimiento previo de la historia de la filosofía no podrá advertirse la revolución que supone el planteamiento poliano, y no se comprenderán muchas de las ideas que se exponen. En cambio, para un lector erudito esta obra será una maravilla del pensamiento poliano que le servirá para profundizar en el tema del yo y la persona. No cabe sino agradecer a Sellés la transcripción de la misma y su estudio introductorio, así como las correspondientes notas a pie de página.

Manuel Zambrano Borjabad